

## CRISIS EN USA

La crisis, si bien se genera en EEUU por insolvencia de algunas financieras y bancos que daban créditos sin mucho control, provoco primero, un efecto domino, afectando a otras entidades bancarias y de crédito. Para ello, hay que diferenciar a grosso modo, que existen:

1. Financieras: para créditos locales y pequeños. Capitales locales especulativos.
2. Bancos: para operaciones de diferente tipo, inclusive bursátiles y al exterior.

Mediante depósitos de clientes y plazos fijos, recaudan y prestan, sacando diferencias entre operación y operación.

3. Bancos mayoristas o de inversión: grandes operadores interbancarios o inter empresariales. Se usan para cubrir grandes operaciones, por lo general de corto plazo. Una variante son las mesas de dinero, que, sin estar controladas por el banco central, son casi habituales en cualquier oficina del centro. Por lo general, se trabaja contra cheques, propios o de tercero, y las empresas habitualmente, entran en esa bicicleta. Sin un mango propio, compran y venden bienes y mercaderías.

Volviendo la crisis, la caída y los agujeros de inseguridad que demostró el sistema bancario más grande del mundo, provoco, no una corrida bancaria donde todos corren a sacar la plata, y por lo tanto profundizan las consecuencias, sino que, los que especulaban y tenían inversiones, ante los mayores riesgos, se desprenden de lo dudoso y esperan. Por eso, la venta de acciones, la baja del precio del petróleo, la soja, el aumento del dólar en países emergentes, etc. no es una caída real, sino la ausencia de especulación.

O sea que lo que generó, es una desconfianza generalizada y sobre todo los pequeños y medianos ahorristas y los bancos administradores de fondos de pensión (AFJP externas) que sumados hacen mucha guita, se aseguran y van a comprar bonos del tesoro de los amigos del norte. No dudan que el país no les pague, y si en cambio, tienen dudas de la solvencia de cualquier banco. Por eso, figurativamente, ponen la guita “debajo del colchón” hasta que se aclare el panorama. De una u otra forma, también usan ese criterio los grandes inversionistas. Ello provoca la falta de recursos en el circuito financiero y consecuentemente frena el crecimiento de cualquier empresa, con sus consecuencias para abajo.

Tomo por conocer el ejemplo de Volkswagen. No daban abasto con su producción en la planta de Brasil donde entraba mucha plata del exterior para invertir, porque era un país confiable. Tenía exportación a USA (20%) y Europa (35%). Como la mano de obra argentina es todavía calificada y los alemanes son exigentes en cuanto a calidad de sus productos, y conseguían financiación, venían a hacer una ampliación de su planta aca. De golpe, las promesas de financiación se cerraron un poco. Los del norte, frenaron los pedidos. Europa tomo igual criterio porque, como la gente no se anima a gastar, no compra autos y hasta las empresas no actualizan sus flotas. Consecuencia: todo el proyecto para atrás. Las horas extras que hacían los trabajadores mecánicos se frenaron, algunas áreas de investigación y desarrollo entraron a achicarse y ofrecen retiro voluntario. No hay fecha de nada y menos del parate.

Los análisis predicen que la gente cobra el retiro voluntario, se busca otra cosa de menor jerarquía o con el subsidio se rasca a cuatro manos y ahorra lo que puede, no consumiendo. O sea que tanto afuera como aca, se contribuye pasiva o mejor dicho activamente a una cadena perversa.

Bajando a los mayoristas y a los supermercados, la ganancia no estaba dada en las ventas, propiamente dicha. Sino en los volúmenes vendidos y en las maniobras financieras que le permitía el sistema.

Ej. Iban a la mesa de dinero o si eran confiables, a los bancos mayoristas o bancos de inversión,

como se les llama. Pedían prestado a treinta o cuarenta y cinco días. De acuerdo con la fábrica, aprovechaban partidas y se ordenaban partidas propias, especulando también con los tiempos y necesidades de quien produce. Así, con la mercadería, ponen ofertas que, junto a la mercadería de mayor circulación las hace juntar efectivo y valores que le sirven para devolver lo pedido prestado, pagar intereses y hasta entrar en alguna mesa de dinero a invertir los valores que sus clientes les pudieran haber entregado a mayor tiempo y por supuesto con mayor rentabilidad.

Hoy la crisis les pega por todos lados: Ya no se consiguen los préstamos de bancos mayoristas tan fácilmente. Los pocos que hay, son caros y te exigen mayores garantías. Al cortarse o achicarse el consumo, ya no tienen asegurado la obtención de efectivo. Arriba, si tienen algún capital propio, no están dadas las condiciones para prestarlo en la bicicleta financiera, ni les sirve para comprar y acopiar mercadería. Se especula que, a medida que pase el tiempo y si no se recupera el consumo, las empresas para mantener sus planteles, conservar las materias primas o por necesidad de hacerse de efectivo, venderán los productos más baratos o en mejores condiciones que hoy. Si arriba, sin costo de financiación especulativa, todo tiende a bajar, no hay nada que los apure a comprar.

La gente, lamentablemente al igual que las mercaderías que posean, tendrá que inventarse algo para que no les cause muchas complicaciones. Si se quieren ir que se vayan. Los más destacados se vera como se retienen. El resto se los amontona en algún lado.

Sería lógico que se achiquen. Cierren sucursales y reduzcan personal. Falte mercadería o especulen con determinado producto, que seguramente tenían acordada su fabricación, previo al destape de la situación.

Por supuesto que no tengo nada documentado y mi información es limitada. Mi análisis, está basado en conocimientos sueltos y maquiavélicamente mezclados. Si hubiéramos invertido en profesionales que nos ayude a procesar la información que nos pueden facilitar los propios delegados, y demuestren como es el sistema, nos den pruebas y certezas de cómo son los pormenores del negocio, hoy podríamos enfrentarlos de otra manera distinta.

Aunque nunca es tarde, si tenés otra opinión, por favor compartila, así crecemos todos.